



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 22 de Febrero de 1886.

NÚM. 575.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

7.ª corrida de novillos celebrada el 21 de Febrero de 1886.

A las diez de la mañana de ayer, cubierto el cielo y fresca la atmósfera, sospechamos que el consabido cartel de «se suspende la corrida por la crudeza del tiempo,» iba á fijarse en los despachos de billetes.

A las doce habían desaparecido las nubes y el sol lucía con toda esplendidez.

Ya no había lugar á duda de que la fiesta tendría lugar.

A las tres y media, cuando penetrábamos en la mezquita, larga cola esperaba turno para tomar billete en cada uno de los despachos.

Sin querer nos acordamos de las que en algún tiempo se formaban en las inmediaciones del Banco para reducir á moneda algún billete, y de las que se han formado para alcanzar un asiento en las corridas de Beneficencia.

A la hora últimamente referida, D. Cándido Lara ocupó un palco de sol, destinado á presidencia, y sacudió el *mucoir*, como dirían los franceses, y dió principio el espectáculo.

La primera parte, la lidia de los dos embolados por una cuadrilla de principiantes, que no suelen pasar de tal estado, nada ofreció de parti-

cular. No hubo ni siquiera un revolcon propinado por los animalitos.

Y decimos esto, porque un prógimo que midió el suelo, lo hizo debido á un capotazo tirado por un compañero, creyéndole tal vez el enemigo con quien se las había de entender.

Retirados uno tras otro los moruchos, dió principio la segunda parte, cuyo programa era:

Lidia de dos toros de D. Jacinto Trespalacios, en plaza entera, y dos de D. Pedro de la Morena, en plaza partida.

Hecho el paseo de ordenanza por la cuadrilla á cuyo frente marchaban Leandro Sanchez (Cacheta) y Juan Manuel Campó, nuevo en esta plaza, y colocados en sus puestos los peones y caballeros, se dió libertad al primero de los bichos dispuestos.

Era colorao, ojinegro, cornalon, veletó, y estaba marcado con el núm. 39.

Manuel Infante, nuevo en esta plaza, fué el encargado de acariciar en primer término á la res, lo cual que le valió un porrazo.

Francisco Gomez puso luego dos puyazos á cambio de otras tantas caídas y penco difunto.

Leopoldo Alvarez (el Conquistador), ¡vaya un álias! mojó despues y dejó clavada la pluma.

Puso Infante la vara quinta, sufrió el Conquistador una colada, volvió Infante á pinchar, y siguió el Conquistador con otro puyazo, con-

quistándose un golpe y el pase á la enfermería con una conmoción cerebral.

Infante puso tres varas más, en general buenas, y terminó el primer tercio.

El toro, que estuvo voluntario en varas, se defendió en palos, consecuencia del mucho castigo.

Metodo comenzó con un par desigual entrando por la derecha, y metiéndose de verdad; se cayó un palo.

Alones salió en falso por cortar el toro el terreno, y dejó medio par pasado por irse demasiado de la cara.

Metodo concluyó con medio par.

Cacheta, de morado con plata y cabos rojos, se dirige á su adversario, deslía el trapo, y da con él cuatro pases altos, uno cambiado y un cambio (?) sufriendo un acoson, para largar un pinchazo barrenando sin soltar.

Da un pase con la derecha sufriendo otro acoson, y tres por alto, para meterse con coraje, largando una hasta la mano, contraria, baja y envainada.

Un pase alto fué el preámbulo de otro pinchazo barrenando, perdiendo una zapatilla, que el inclito Medrano le calza en los medios.

Otro pase alto y un pinchazo sin soltar.

Y el toro pasó á mejor vida.

Los alguaciles miraban con mucha atención al Presidente.

De la casa de Trespacios, como el anterior, fué el segundo.

Gastaba capa colorada, cuerna muy corta y delantera.

Señas particulares: ojinegro y vízco del izquierdo.

A las primeras de cambio, y despues de una vara de Gomez, ocurrió un percance.

El banderillero Francisco Jimenez Delgado, natural de Granada, y nuevo en esta plaza, al echar un capote, pierde éste y cae delante de la cara; hace el toro por él, y le da un derrote, haciéndole rodar hasta cerca del estribo, frente al 1.

Se levantó el chico, una vez fuera de allí el toro, y con la taleguilla rota se encaminó á la enfermería, donde reconocido, resultó tener una contusion de segundo grado, con erosion de la piel, en la region glútea derecha, y otra del mismo grado en la region cervical posterior, las que le impidieron continuar la lidia.

Infante pone la vara segunda, y Cacheta despues da un salto de *testuz á pítón*.

Hubo palmas, tabacos y una petaca; la cosa no lo mereció.

Gomez puso las varas tercera y cuarta, y cerró el tercio con la quinta Infante.

El toro huido en este tercio.

El Chulo, con traje verde, puso verde al toro con un medio par malo y otro medio por el estilo.

Ojitos, que habia puesto un buen par cuarteando, tuvo envidia de su compañero, y dejó un par en una oreja y bajo.

Lo cual que, como es lógico, contribuyó á descomponer al toro.

Y Campó, que vestia grana con plata y cabos azules, cogió los trastos, brindó para no faltar á la cortesía, y se fué hácia su enemigo, dió tres pases por alto y uno cambiado, y señaló un pinchazo al aire, saliendo achuchado.

Siguió un pase alto y una corta tendida en su sitio.

Dos pases con la derecha y tres altos preceden á un intento de descabello andando, con la puntilla.

Un mono sábio, desde la barrera del 4, ahonda el estoque que llevaba el toro.

El matador despues emplea dos altos, y como quien va á dar una estocada, descabelló á pulso con la puntilla.

Aplausos.

Y salen los carpinteros, y en dos minutos arman la barrera divisoria, y cada cuadrilla pasa á su puesto: á la izquierda del palco presidencial verdad, ó sea á la derecha de los toriles, Cacheta, y á la otra mitad, Campó.

Derecha de los toriles y del palco presidencial habilitado para la corrida de ayer tarde.

Salió un bicho de D. Pedro de la Morena, retinto y cornialto.

Con voluntad se llegó á Gomez en siete ocasiones, haciéndole rodar en la cuarta y despachándole el jaco en la sétima.

A los quites Cacheta y el Metodo, haciendo ambos monaditas y dando con la mano en el testúz.

Alones dejó un par abierto.

El Rata, que comenzó con medio par al cuarteo, dejó luego un par de lo bueno en la misma forma. (Palmas.)

Cacheta brinda la muerte á las personas que ocupan el palco núm. 4, y hé aquí lo que hizo:

Tras ocho pases altos y uno cambiado, tuvo que tomar el olivo.

Siete pases por alto fueron el preámbulo de una estocada á volapié, baja.

Tres pases más y dos pinchazos sin soltar.

A esto siguió con una estocada trasera y atravesada, asomando la punta del estoque por el lado contrario y un pinchazo en su sitio, acostándose el toro.

Estas últimas faenas las ejecutó entre la mar de gente que habia invadido el redondel y que estorba siempre, y un día va á dar lugar á que presenciemos un espectáculo poco agradable.

¿De qué sirve la autoridad?

Izquierda de los toriles y del palco presidencial habilitado ayer.

El toro que salió á esta mitad era retinto oscuro, bien puesto, reparao de un ojo y despi-torrao del izquierdo.

Campó le dió unos cuantos capotazos, oyendo palmas.

Coca puso las varas primera, cuarta y quinta, llevando dos batacazos, y sacando el caballo inútil de una mano.

Infante pinchó en los turnos segundo y tercero, cayendo en el último, estando al quite el matador.

El Aragonés, cita y sale en falso, vuelve á citar y deja un palo, repitiendo con otro palo en un brazuelo.

El Chulo, volviendo por la negra honrilla, cuarteó un par de castigo bueno.

Campó larga uno natural, uno con la derecha y cuatro altos, para un pinchazo, despues de haber citado, saliendo mal.

Dos naturales y un pinchazo bajo, intentando recibir.

Uno alto y una corta bien señalada.

El toro en una salida achuchó al matador y le hizo tomar el estribo.

A poco el Aragonés, no tomó el estribo, llegó el toro, y vamos, que gracias á que se tiró de cabeza al callejon no hubo un desavío.

Despues de todo esto, dió el matador una corta y tendida y otra carta caída.

Y los zulús invadieron el redondel.

Retirados los cadáveres, fueron soltándose á pares los moruchos embolados, uno á cada mitad, consumándose esa parte bárbara de las novilladas.

APRECIACION.

La presidencia, recusable, al decir de algunos.

Tarda en el primer tercio, y sin imponer una multa siquiera á los que desde las tablas ahondan los estoques, manque sean monos sábios, personal que disfruta, por lo visto, de muchas preeminencias, pues se les deja coger divisas y otros excesos.

Por lo demás, regular.

Cacheta tiene tanto valor como ignorancia del arte á que se dedica, no para lo debido, y es necesario que los piés los tenga quietos, muy quietos. No por mucho bullir se consigue más.

Con la muleta castigó poco.

Al arrancarse á herir lo hizo con precipitacion y sin estar el toro en suerte, lo que nunca da resultados buenos. Así no es posible señalar estocadas buenas.

En la atravesada que dió al toro que mató en division, tiene como disculpa la gente que habia ya en el redondel.

En los quites, trabajador.

En el salto que dió, que no fué el del trascuerno, ni el de cabeza á rabo (salto á la eternidad), no nos gustó. Las palmas y los tabacos fueron de amigos.

No se puede en una audicion juzgar á un cantante, ni en una corrida juzgar á un espada, por eso sobre el nuevo matador Campó hemos de decir poco.

Es valiente, le vimos dar algunos capotazos buenos, manejar con soltura la muleta, y tirarse bien á matar en algunas ocasiones.

En el toro que mató en primer lugar, que tenia la cabeza descompuesta por lo mal banderilleado, estuvo aceptable, y uo quedó mal en el que mató en division. En algunas estocadas le vimos la intencion de querer recibir, y esto es siempre digno de alabanza.

Con el capote, trabajador.

De los picadores, bien Infante, que picaba por primera vez, y regular Gomez.

Pusieron los mejores pares: Ojitos en el segundo, el Rata en el de division de la derecha de la presidencia, y el Chulo en el de la izquierda.

Pares y medios pares malos, los del Chulo y uno de Ojitos en el segundo toro y los dos medios del Aragonés.

Los servicios tuvieron de todo.....

La entrada casi un lleno; la tarde buena.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN MONTEVIDEO.

PLAZA DE TOROS DE LA UNION.

2.^a corrida de la temporada, verificada el 15 de Diciembre de 1885.

No teman nuestros lectores los cansemos hoy con una larga revista. Esta será tan breve como lo merece la importancia de la corrida pasada, que aburrió al numeroso público que ocupaba casi todos los asientos de la plaza.

Los toros lidiados que, como los del último martes, pertenecían á la vacada de los señores Echenique, han dado parecido juego al de sus hermanos, fastidiando grandemente á la concurrencia por su blandura y lo cobardes que fueron en la generalidad de las suertes. Con excepcion del cuarto, que mostró más voluntad ó hizo más por la riña, todos se huían á los primeros puyazos, á las primeras banderillas y á los primeros pases. Con semejantes animales nunca puede haber buenas corridas de toros, sino corridas de bueyes.

Si la empresa no pone remedio al mal, mala tós le sienta al gato. Si quiere aceptar nuestro consejo, encierre el próximo domingo seis toros de Echenique y otros seis de Victora, que hoy por hoy es quien tiene ganadería y se preocupa de mejorarla, y lídielos en competencia, que tal vez la novedad y la esperanza hagan concurrir á los aficionados.

A las tres y media en punto dió la señal el Presidente, D. Agustin de Vila, saliendo los chicos, al compás de la marcha de Riego, á efectuar el obligado paseo y colocarse en facha para comenzar la faena.

Puestos en su sitio los de tanda, que lo eran Cortada y Fuentes, el viejito Delgado, que es hoy un torero fósil, despues de haber ido tan voluntario y alegre, abrió el oscuro brete al primero, que despues de recibir tres varas y herir un caballo,

fué retirado al corral por orden superior, á causa de que Morenito, que anteayer ha estado hecho un perfecto matemático segun las vueltas y pasadas que ha empleado para clavar los palos, no pudo ponerle banderillas. El animal no hacia por el diestro pero jacasó á toro parado no se ponen zarcillos?

Por lo demás, el Presidente debió tener presente que con tres puyazos no habia posibilidad de echarlo fuera (art. 33, inciso 2.º del Reglamento).

El que lo reemplazó no era mucho mejor, pero pasó, recibiendo un picotazo de Cortada y tres de Fuentes, uno bueno, dando ocasion al Gallito á lucirse con un cambio con el capote y un gran recorte ceñidísimo hasta quedar encunado. (Aplausos.)

Morenito, tras una salida en falso, dejó un par aprovechando, repitiendo Saleri el mismo trabajo; concluyó el primero con un buen par al cuarteo. (Aplausos.)

Gallo, de grana y oro, brinda con inmensos deseos de quedar bien; se dirige al mosquito, que acudia, y lo recibe con un magnífico preparado de pecho, y ¡oh fatalidad! da el toro el derrote y le toma el dedo anular de la mano derecha, descarnándose casi por completo.

Con indignacion artistica se retiró el matador á la enfermería, ocupando su lugar Cuatro-dedos, que mechó ignominiosamente á *Revolto*, que así se llamaba el toro, abriéndole doce agujeros entre estocadas y pinchazos, con acompañamiento de baile y ¡sáqueno de ahí!—¡vuélvanlo acá! etc., etc. Hubo estocadas al revuelo, á paso de banderillas, á la media vuelta, y en una palabra todas las conocidas menos las buenas, chupándose el espada una rechifla general. El toro fué cobarde, pero en muerte no traía más que ceñirse, y si Cuatro-dedos le da lo que el animal pedia, que era acercársele, empaparlo con la muleta, presentándola oblicua, y demás cuidados que requieren esa clase de toros, no se hubiera deslucido, como lo hizo, aburriendo á los aficionados.

Mostró intranquilidad y.... miedo.

Barroso oscuro era *Piñonero*, que ocupó el segundo lugar. Cortada, Fuentes y Tabardillo le pusieron tres varas, una por cabeza, viniendo al suelo los dos últimos. *Piñonero* se sacaba las varas, pero los picadores no apretaban.

Lobito salió en falso para clavar despues un par aprovechando; secundó Tenreiro con uno á la media vuelta, y al relance le dejó el último Lobito. (Palmas á los chicos.)

Vuelve á tomar los trastos Cuatro-dedos, y tras tres con la derecha, otros tantos altos y uno natural, se tiró á paso de banderillas con una media en su sitio que obligó á echarse al de Echenique. Jaro á la primera. (Aplausos á ambos.)

Terciadito, que apareció despues y era castaño, ojinegro y bien armado, aguantó sólo tres varas de los piqueros, una de ellas buenísima de Fuentes, que fué sumamente aplaudido.

Cambiada la suerte, Americano dejó al quiebro medio par bajo por demorar el meter los brazos. Quiso repetir, y como el toro no acudiera, salió por delante con un buen par al cuarteo, que fué aplaudido; Fachita ayudó con medio par al relance.

Cuatro-dedos lo recibe con un cambio movido, por tener que mejorar el terreno que el toro le ganaba; siguió con uno de pecho, dos naturales y uno con la derecha, buenos, y se arrancó cuarteando para un pinchazo en hueso. (El animal no hizo más que darse vuelta para seguirle en el cuarteo.) Siguió con dos naturales, uno de pecho, un pinchazo en hueso; uno cambiado, un mete y saca arrancando de muy lejos, uno alto, otro pinchazo sin clasificacion, una estocada á la media vuelta, tres

pinchazos más, uno de ellos en la pezuña, cuatro intentos de descabello, mudó estoque y á la primera remató. (Silbidos.)

Belotero, en obsequio al nombre que le habian dado, quiso portarse mejor que sus compañeros de encierro.

Se prestó á que Saleri le diera un soberbio salto de garrocha, citando en regla, entrando por la cabeza y saliendo magistralmente. (Ovacion.)

En seguida se arrimó á Crespo y Tabardillo, que eran los de segunda tanda, aguantando hasta siete puyazos, algunos buenos. Aunque voluntario, el osco no recargaba.

Saleri, que inauguró la segunda suerte, se fué andando hasta la cara para dejar medio par; repitió con uno entero, concluyendo Morenito, que habia salido en falso una vez por variar, con uno á la media vuelta.

El pobre Cuatro-dedos, que el domingo ha estado á la fuerza asaz trabajador, abanicó á su enemigo con sólo dos naturales y uno con la derecha; se *enhió*, que es lo que debiera hacer siempre, y á un tiempo dejó una hasta la mano, contraria de puro buena, cayendo del encontronazo. (El toro murió sin necesidad de puntilla. (Grandes aplausos.)

Tras de lo bueno, lo malo. Despues de *Belotero* salieron tres, que eran tres y ninguno era bueno. El corral fué con ellos.

Como un borrego salió del toril el quinto de muerte, que respondia al nombre de *Chamiser*, y era barroso y abanto. De pasada rubricó Tabardillo dos veces y otras dos Crespo. y el Presidente, despues de absorberlo, revocó la sentencia á solicitud del plebiscito, y lo condenó al fuego.

A cumplir la árdua sentencia salieron Tenreiro y Lobito, dejando el primero par y medio al cuarteo, y uno en la misma forma el segundo.

Vuelve á tomar Cuatro-dedos los avíos de dar *mulé*, y sin *enhiarse*, se arrancó con una alta, aunque algo tendida, precedida de dos naturales, tres altos, uno cambiado y otro de pecho obligado; andando le propinó media estocada que Tenreiro ahondó desde la barrera (¿y las multas, señor Presidente?), y concluyó con una pescuecera y multitud de pases.

Salió el undécimo de los encerrados (el décimo no quiso guerra y se fué con los bueyes), que apenas salvó de ser tostado.

Tres varas y par y medio de palitos fué lo único que admitió, pasando á mano de Tenreiro por cesion de Prieto y permiso del Presidente, que con infinidad de pinchazos y estocadas remató al toro y el espectáculo.

APRECIACION.

La herida sufrida por el Gallito en el primer toro, que lo imposibilitó de torear en todo el resto de la tarde, hizo más mala una corrida que tal vez sin esa desgracia hubiera complacido á las 4.000 personas que llenaban los tendidos. Desde el primer momento se vió que Fernando venía por las palmas de todos, deseoso de mostrar lo que vale y puede; pero sobre su emulacion estuvo su desgracia, y... no pudo ser. Paciencia, otro dia será.

Cuatro-dedos tiene en su favor el excesivo trabajo. Es mucha cosa para él tener que matar cinco toros, que muchos de ellos no tenian las condiciones necesarias para lucirse un matador. Sin embargo, no podemos menos de decirle dos palabritas, para que trate de corregir lo que venimos notando en las dos corridas habidas.

En la generalidad de las veces que se tira á matar, ni cuadra al animal, no se enhiela con él, ni

lo cuadra debidamente. Resultado, que su trabajo parece el de un mal novillero que no sabe lo que se pesca, que anda á trompadas con el toro, y que lo que desea es concluir cuanto antes. Pasar bailando y extrañándose al más mínimo movimiento del animal; huir sin recordar que la muleta es arma de defensa; arrancar de lejos y cuarteando, y mostrar, en fin, una falta absoluta de serenidad, son cosas que no están bien en un espada de cartel.

¿Que los toros no hacian por Vd.? Pues hacer usted por ellos. ¿Para qué se tomó Cestillares el trabajo de inventar el volapié? Para poder estoquear los toros que, completamente aplomados, no acudian al cite del matador. Todo lo demás es cuartear sin resultado alguno.

Nuestros aplausos por el cuarto toro, y aun por el segundo, aunque se armó de muy lejos y no se metió lo necesario para que la estocada fuera entera.

Notamos en la suerte de varas demasiada gente alrededor de los picadores.

El Gallito, director de la cuadrilla, debe tener presente lo que dice Sanchez Neira en su Diccionario, palabra *colocacion*. «Los lidiadores de á pié, durante la suerte de varas, deben tener una colocacion que, por desgracia, hace mucho tiempo no se observa, dando lugar á que se convierta la plaza en un herradero.

Lejos de ocupar cada uno su puesto, acostumbran á formarse en ala cuatro ó seis de ellos, en línea con el caballo, y de este modo hacen que el toro, desparramando la vista, se haga receloso y no embista muchas veces, y en otras sea incierto.»

Un dato para apreciar la corrida.

Los picadores no han llevado más que dos caídas, y no se arrastró ningun caballo.

La herida del Gallito no le permitirá torear el próximo domingo,

4.ª corrida celebrada el Domingo 1.º de Enero de 1886.

- Dicen que habrá novedades hoy en el circo taurino.
- Que los bichos serán bravos.
- Que se lucirán los chicos.
- Que habrá mucha concurrencia.
- Que habrá quiebros nunca vistos.
- Que se pondrán banderillas en sillón, silla ó banquillo.
- Que harán suertes de *mistó* los toreros del Gallito.
- Que será corrida jefe pues los papeles lo han dicho.
- Estas y otras muchas cosas iban diciendo los *crístos* caminito de la Union, bajo un sol de lo más fino.

A los gritos de ¡ya es la hora, señor Presidente! me hicieron ver el reloj y apercibirme de que eran las 3 y 35 minutos. De pronto aparece Gallito en un palco; parte del público, no todo, pide que baje á torear, y el Gallito, de particular, tuvo que presentarse en el ruedo á dirigir la cuadrilla.

Ya estaba ésta en disposicion de principiar la faena. Salió pues el primero, de nombre *Canelo*, que aunque era un animal de gran presencia y al parecer un gran toro, fué todo pura fachenda, pues tuvo que ser devuelto al corral. Segun M. Háliman fué por no haber comido bastante ají.

El segundo era berrendo en negro, liston, nevao, corniderecho y algo abierto de cuna: buena estampa y valiente toro. De mote *Volador*.

Aguantó de Tabardillo tres puyazos, uno superior, perdiendo el potro, y marró en otro: de Paco aguantó cuatro varas, una de órdago, recibiendo en corto y aguantando en firme, que le valió muchas palmas.

Morenito clavó un par de palos, cuarteando, y otro á la media vuelta, buenos, y Saleri medio

aprovechando la salida para escaparse de un susto.

Cuatro-dedos, vestido de morado y negro, saludó en regla y fué á buscar á *Volador*, que estaba más escamado que gato rabon, pues buscaba el bulto mejor que el engaño, y después de pasarle tres veces al natural y tres con la derecha, se tiró con un pinchazo y una estocada baja y ladeada aprovechando, repitiendo con dos pinchazos más á la media vuelta, que decidieron á la res á acostarse para recibir el golpe de puntilla.

Este ménos mal; no podia hacerse mucho más con él dadas sus condiciones recelosas, por haber recibido tres varas más de las que necesitaba. Un descuido del Presidente.

El tercero, por apodo *Grullo*, era negro moro, algo cornicerrado, de libras. Atendia á los capotes, pero respetaba á las bestias, pues á duras penas *Tabardillo* le puso una vara pasable y dos rasguños, y *Paco* otro igual.

Como aquí hay tanta afición á juegos artificiales se ordenó se prendiesen y *Lobito* intentó poner un par, pero en vez de clavárselas al toro, las puso en la mismita atmósfera: corrigió el yerro con un medio par á la media vuelta y dos enteros de las comunes por igual sistema, uno bueno y otro bajero. El Americano despachó con uno en el aire librándose de una cogida, gracias al Dios especial de los toreros.

Cuatro-dedos toma los avíos, y después de intentar la brega, sin resultado, se decide á hacer una hombrada, dándole un mete y saca corto aprovechando que le bajó los humos á *Grullo*, hasta el punto que se acostó; volvióse á levantar y aún tardó en echarse: recibió un mal golpe de puntilla y se levantó; se acuesta, se levanta; se vuelve á acostar y vuelve á levantarse, hasta que el diestro le dió una estocada á paso de banderillas, de la que se echó para siempre.

(Concluírá.)



Sevilla.—Para ayer estaba anunciada una corrida de toros en la que estoquearían seis bichos los espadas *Chicorro* y *Espartero*. Para tomar parte en ella fué invitado *Punteret*, pero una diferencia de pocos reales ha sido causa de que el nombre de este diestro no haya figurado en el cartel de la fiesta.

Para el domingo próximo se prepara otra corrida, en la que se lidiarán seis toros, que serán estoqueados por *Bocanegra*, *Espartero*, *Punteret*, *Manene*, *Guerrita* y *Torerito*.

Es de suponer que el espectáculo llevará gran concurrencia al circo sevillano, hasta de poblaciones muy distantes de la capital de Andalucía.

Voló al cielo.—El lunes último falleció la niña *Elvira Vazquez* y *Rosciano*, hija de nuestro querido amigo el conocido aficionado y empleado en la Secretaría del Instituto del Cardenal Cisneros, D. José Vazquez.

Damos á sus padres nuestro más sincero pésame.

Linares.—En los días 14 y 15 de Agosto se celebrarán dos corridas, para las que ha sido ajustado el matador de toros Francisco Sanchez (*Frascuero*).

Joaquin Chico y Fernandez.—El antiguo picador de este nombre, que había trabajado con los más reputados diestros, y últimamente con Juan Ruiz (*Lagartija*), falleció el domingo anterior.

El entierro tuvo lugar el lunes y á él asistieron la mayor parte de los diestros que se hallaban en Madrid.

Los gastos de éste han sido costeados por el espada Luis Mazzantini.

Otro fallecimiento.—También hace pocos dias ha fallecido el joven aficionado conocido por *Arbelini*, que trabajó en Madrid en algunas corridas de novillos.

D. José Santa Coloma.—Ha fallecido en esta capital en la semana anterior, el distinguido escritor taurómaco, cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas.

Era autor de varias obras taurómacas, y de un reglamento de toros. Fundó el acreditado periódico *El Tábano*, y colaboró en otros taurinos y políticos.

Firmaba sus revistas bajo el pseudónimo de *Pilatos*.

Había sido militar, y desempeñó después de haberse retirado algunos destinos en la administración civil.

¡Ha fallecido en el Hospital Provincial! El asilo reservado en España para los que se dedican á escribir.

Descanse en paz el antiguo escritor é inteligente aficionado.

COMPañÍA

DE LA

PLAZA DE TOROS DE HARO

Esta Compañía saca á subasta, por el sistema de pliegos cerrados, el arriendo de la plaza para las ferias de Mayo y Setiembre del corriente año, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en casa del Presidente de la Sociedad, calle del Arrabal, número 3.

La subasta se verificará el día 20 de Marzo, á las seis de la tarde, hasta cuya hora se recibirán los pliegos que se presenten.

Haro 17 de Febrero de 1886.—El Presidente, *Cirilo Caicedo*.

ANUARIO DE EL TOREO DE 1885

POR

PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PROLOGO

DE

DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Se ha puesto á la venta este libro, que seguramente no dejará de poseer todo aficionado, pues en él se consigna la historia de todas las corridas celebradas en España durante el año que acaba de terminar.

Este libro consta de una CARTA-PRÓLOGO del conocido aficionado y notable escritor taurino D. José Sanchez de Neira; una RESEÑA DETALLADA de las corridas celebradas en Madrid, escrita por *Paco Media-luna*; un RESUMEN de todas las verificadas en España en 1885, y termina con una seccion de EFEMÉRIDES de todos los sucesos más notables que han ocurrido durante el pasado año.

Todo ello constituye un libro en folio marquilla de 160 páginas, y su precio en toda España es sólo de

UNA PESETA.

En el Extranjero y Ultramar, franco el porte, 3 pesetas.

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, 32.—Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.